

## RELATOS



## EL ESPÉCIMEN DEFINITIVO

POR **ARACELI MUÑOZ GARCÍA**

**E**spécimen número 1: La Yesería. 18/01/2014. 01.15 horas. «¡Cómo me gusta el aluminio!».

Es una frase que nunca habías pensado que podías escuchar y aún así la escuchas. En alto. A voz en grito. Te lo dice mientras te mira con entusiasmo, como si tú misma fueras un pedazo de aluminio de la mejor calidad. Te lo dice con ojos que desbordan amor y al tiempo te acaricia un brazo, supones que para comprobar el material. Ni siquiera te ha preguntado cómo te llamas y aún así te toca. Parece incluso haberse enamorado de ti de forma instantánea y mágica. La música no te deja oír lo que te dice a continuación y cuando te acercas a decirle al oído que te lo repita, el señor aluminio ya está besando tu boca. ¿Quién ha dicho que no estés hecha de metal? Tres horas más tarde y un litro de saliva menos, te acompaña al taxi. Te dice hasta pronto. Ni el número de teléfono te pide. No, no eres de aluminio, respira tranquila.

Espécimen número 2: El perro azul. 15/02/2014. 00.25 horas.

**¡A mí lo que me pirra es ver en Youtube vídeos de operaciones de animales!**

Tú piensas que eso es más normal que lo del aluminio, así que sigues escuchando al chico como si te interesara algo la manera en que suturaran el intestino de un pobre equino. Ha decidido llamarte bonita, que no suena mal, no, pero mejor que te llame por tu nombre. Se lo dices pero parece no escucharte. Está más pendiente de sacar semejanzas entre sus síntomas enfermizos y los del gato del vecino que de saber a quién se lo está contando. Le pide un par de chupitos al camarero y tú accedes al brindis, crees que es un buen final. Sin embargo, para él parece más un principio. No solo hace chocar vuestros vasos, sino que hace lo mismo con vuestros dientes. ¿Te apartas? Por supuesto que no. Esto es mucho más divertido que oír hablar de bultos, sangre y vísceras. Se despide de ti, no sin antes pedirte el móvil. Tres semanas después ninguna llamada de... ¿Cómo se llamaba? Espécimen número 3 Sala Revolver.

22/03/2014. 03.05 horas.

**¡Si supieras lo que disfruto con el 'running'!**

No puedes ni imaginártelo, no te da tiempo, no. En menos de veinte minutos ya eres una ex-

perta en el negocio del correr y no te has puesto unas deportivas en tu vida. Que si proteínas, que si rutas 'runners', que si maratones... A ti lo único que te suena es una tienda que se llama De-

cathlon en la que venden las mallas más cómodas del mundo para estar sentada en el sofá. Entre baile y baile parece que escuchas una invitación a lo que podría considerarse una cita. Nada

de cine o cena. Nada más lejos de la realidad: una carrera de 10 km con fines solidarios, cuando tú solo corres para que el vecino no te alcance en el ascensor. Eso sí que es solidaridad. Giras la cabeza con actitud reprobatoria y él parece entender que, en realidad, le estás poniendo ojitos. Es todo un 'runner' en eso de besar y acaba convenciéndote para correr la maratón. Después de hacerte con todo el equipo consultando los blogs de moda más punteros y aparentar ser la mejor amante del deporte, allí estás, en la casilla de salida. Sola.

Espécimen número 4: Bizz'art Club. 12/04/2014. 02.22 horas.

**«¡El cine japonés es mi pasión!»**

Se choca contigo y te tira el gin-tonic en la blusa. Se disculpa sin parar y acaba invitándote a una copa. Parece un chico normal esta vez. Por fin. Pero has juzgado con demasiada rapidez. Tras las preguntas de rigor empezáis a hablar de cine. En qué mala hora. Es un obseso del cine japonés. Tú no has visto más que 'El viaje de Chihiro' y solo porque había una canción de Iván Ferreiro que se llamaba así. Eso es lo único que tenéis en común hasta que, sin saber cómo ni por qué, te dice que tienes los mismos labios que no sé qué actriz asiática. Llevas tres gin-tonics en la cabeza y uno en la blusa y no estás como para hacerte la escéptica. ¿Cómo no te vas a dejar besar? Te promete que te llevará a la filmoteca a ver una de Akira Kurosawa este mismo fin de semana. Vas al baño a refrescarte y cuando vuelves, no queda rastro alguno del hermano gemelo malvado de Shin Chan.

Espécimen número x: Tu portal. Cualquier sábado. Cualquier momento más allá de las 06:00horas.

**¡Adoro que me besen los hombres!**

Le dices al taxista tu dirección o alguna parecida. No sabes muy bien cómo pero llegas a tu portal. Pruebas todas las llaves que tienes y la última, al fin, abre la puerta. No tienes que dejar pasar a nadie más, así que cierras rápido y te acercas lentamente al ascensor (no hay vecinos a la vista). La casa está fría y vacía. No hay aluminio ni deportivas por el suelo. No puedes descargar ninguna película japonesa y los vídeos de operaciones de animales de Youtube no se cargan. Siempre terminas encariñándote de las extrañezas de los hombres y de sus bocas llenas de besos vacíos. Ellos nunca dicen hasta luego. Y lo que es peor. Nunca dicen 'follemos'.



MIKEL CASAL